

TIMBRE CONCERTADO



# ASPIRACIONES

## SEMANARIO DE LAS DERECHAS

DEFENDEREMOS, HASTA MORIR SI ES PRECISO,  
LA RELIGION Y LA PATRIA

TIRADA:

4.500 ejemplares

ADMINISTRACION Y REDACCION  
MARQUES DE VALDEIGLESIAS, 4 DUP.º  
TELÉFONO 92587

Se publica los sábados

Precio: 10 céntimos

DIRECTORA:

DOÑA CARMEN FERNANDEZ DE LARA

PRECIOS DE SUSCRIPCION: Para España: Semestre, 2,50 pesetas. Año, 5 pesetas. Extranjero: Año, 10 pesetas

### El daño que hacen las novelas blancas

Como todo lo exótico, la novela blanca hace un daño enorme; planta trasplantada y mal acondicionada, toda ella es lo mismo: la niña perfecta, purísima, ideal, que es rica; que el padre se pega un tiro porque se arruinó, o que le da una congestión y se muere; que va a un castillo; que la hacen sufrir por envidia; que las lágrimas la embellecen; que después de tanto sufrir, el dueño del castillo (persona odiosa, que ella juzgó viejo porque llevaba gafas ahumadas), que se quita las gafas y resulta que es joven..., y le pone una corona de glicinas y se casan y son felices...

Y... todas iguales. La eterna institutriz, la eterna rica que se hace pobre, y el premio de la virtud sosa y simple. Pocos amores, pocas escenas de la vida real, poco combate... Todo ñoño, ñoño y protestante.

Y... esto cae en un país donde tenemos temperamento meridional; donde no existe la señorita de compañía, sino que la cambiamos por la *carabina*, y, claro, podemos presentar ejemplos—vivitos—de cómo se recibe el trasplante.

En unas cuatro o cinco semanas he visto estos dos:

Una muchacha de diecisiete años; rica cuando vivía el padre; pobre luego; estante de trescientas noventa novelas blancas. ¡Horror leer nada siquiera azul! La postura, cursi; los ojos, entornados, mirando con el rabillo si le sentaban bien las lágrimas...: la heroína de la novela en acción. Y vino el caballero del castillo, y... ¡la dejó con una hijita en brazos y sin tener que darle de comer... La madre llamó a un traperero y le dió—delante de mí—todas las novelas blancas...

Poco tiempo después, tres niñas en la misma

casa; niñas bien, por supuesto. Una de ellas, la que se horrorizaba de que se leyera ni un solo cuento que no fuera blanco; sin padre también y también esperando al del castillo. Llegó, ¡siempre hay uno!; éste le traía más novelas blancas... ¡Era tan bueno!... ¡Imaginaos que se emocionaba leyendo a Mary Florian!... Y... lo consabido: la madre y las otras niñas que notan el desaguizado, y que no pueden consentir que sus hijas—las otras—convivieran, por lo menos hasta que se pasara la cuestión, en el mismo hogar manchado por la «infame».

Y yo... que me entero; y que la recojo en mi casa, con la única condición de que ha de criar su hijo... Y me encuentro con una criatura, manchado su cuerpo, pero tan sencilla, tan ingenua, que no puede imaginarse nada más puro. Es decir... ¡heroína de novela blanca!

Y la vi salir de mi casa con su hijito en brazos... ¡Y no he vuelto a verla más, ni lo espero, ni lo quiero! Únicamente recuerdo al chiquitín, a quien puse entre sus labios el primer biberón que tomó y a quien di mi bendición de madre que adora a sus hijos...

Este es el fruto de las novelas blancas que se usan en España.

Debe haber Editoriales nuestras, no importadas; debe haber prohibición absoluta de que se traduzca nada, absolutamente nada del extranjero, y, sobre todo, de protestantes.

*Síntesis.*

Si cien mujeres (por ejemplo) que se dedican a la literatura y periodismo hubieran encontrado *pan*, como tienen a ello derecho, en las *derechas*, no se hubieran ido a las izquierdas. ¿De quién es la culpa? De los editores, desde luego; pero, además, de los que lo consienten.

España está desespañolizada en su literatura, en sus costumbres, en su cinematógrafo. ¡Ni aun co-



nocen su bandera!... (1) ¿De quién es la culpa, repito? No de la juventud, sino del egoísmo. Abrid los ojos y ved claro... Es lo que os falta..., que hasta ahora ha sido bastante turbio lo que habéis acertado a mirar.

(1) Tengo en mi despacho un pendón de Castilla; es de paño morado, y la corona mural. Pues días atrás entró un joven, que le dijo a otro: «Mira, chico, esa es la última bandera que ondeó en El Morro, de la Habana.» (¡¡!!)

## PERIODICOS FEMENINOS

Hemos recibido dos nuevos periódicos femeninos, que prueban el interés que se va despertando en España respecto a las nuevas orientaciones de la mujer.

Uno de ellos se titula *La Mujer Zamorana*, y en él vienen interesantes artículos, firmados por Luisa Rodríguez Alonso, Angela Rodríguez, Carmen Casas y María de Jesús.

Inútil es decir que pueden contar con ASPIRACIONES para todo y que debemos luchar juntas en el mismo campo ideológico.

El segundo periódico de mujeres se titula *Acción*. En su portada viene una interesante fotografía de las señoras y señoritas que trabajan en ese periódico. Buscamos firmas, y las encontramos no solamente conocidas, sino queridas y admiradas, y por esto auguramos un gran triunfo a *Acción*. Una de ellas es la infatigable Francisca Bohigas, entusiasta y luchadora, y que nos hemos encontrado luchando juntas, en pro de la misma causa, alguna vez; la otra, la querida amiga, la culta, inteligente y buena Mercedes Valero de Cabal.

Esta firma, siempre buscada por nosotras y por todos los lectores de Cuba, tiene tal valía, que solamente ella es bastante para saber los derroteros que ha de seguir *Acción*.

También vemos otras firmas, que nos interesan, pero que sólo emplean nombre, es decir, seudónimo, y por esto no hablamos de ellas. Acostumbradas a luchar siempre en el periodismo, creemos ver el alma de la que escribe detrás de su firma, y por ello nos duele que no se emplee sino seudónimo o nombre propio.

Los nombres de la Directiva de la sección femenina de Acción Nacional son: Presidenta, señora Viuda de Muñiz; vicepresidenta, Sra. de Moreno Luque; secretaria, Srta. Socorro Arribas; vicesecretaria, Sra. Viuda de Villabrille; tesorera, señorita Cadavieco; vicetesorera, Srta. Fernández Vic-

torero; vocales: Sras. Viudas de Quiroga, de Cabrera, de Rodríguez, de Montoto, D.<sup>a</sup> Jesusa Sobrado, D.<sup>a</sup> María Cabal, Sra. de Figaredo y señorita de Vereterra.

A todas les pedimos nos vean una prolongación de ellas mismas en ASPIRACIONES.

## COMENTARIO

El valiente y simpático Semanario ASPIRACIONES desea, según dice en su número sexto, ampliar sus páginas para dar cabida a tanto trabajo como le envían, pues ahora, dice, se ve en la necesidad de publicar muchos artículos con retraso.

Noble anhelo es ese, y todos los que tenemos sus mismos ideales debemos hacer un esfuerzo, más o menos grande (según el bolsillo de cada uno), pues en esto no se puede medir la voluntad, porque a veces hay voluntades grandísimas, pero con el bolsillo exhausto. La razón de hacer cuanto podamos por ASPIRACIONES es muy poderosa: es el único periódico de la mujer; el único que amablemente ha invitado a todas las que tengan sus mismas ideas a escribir en él, con ortografía o sin ella, bien o como se pueda; lo importante es exponer sus ideas en defensa de la Religión y de la Patria, y así, combatir a nuestros enemigos.

Después de esa atenta invitación, y cuando muchas se esfuerzan en enviar algún artículo, se desilusionan si no lo ven publicado, y doblemente si está basado sobre cosas de actualidad, y tarda en salir a luz, tal vez ya ni agrade su lectura como si se hubiese publicado con oportunidad. Se diría: «Esto me huele a rancio.» Si se ha escrito algo sobre Carnaval, ¿qué interés tendrá leer el artículo ya? Ninguno. Y esto es una cosa interesantísima para la popularidad de ASPIRACIONES. Además, las cosas de política no se deben dejar atrás, pues ella será, al reaccionar las derechas, la que salve el porvenir de los católicos; y si todos los comentarios o ataques políticos tardan en salir, no es posible orientar bien a nuestros lectores. Por todas estas razones, es urgente muchas suscripciones, y si le damos un poquito la mano, quedarán satisfechos sus lectores, pues podrá tener más campo de acción.

Uno mis deseos a los de ASPIRACIONES, y con mi torpe pluma digo:

¡Mujeres católicas! Hay que luchar por lo noble, por lo bueno; y ayudar a este Semanario que es bueno, puesto que es el valiente defensor de nuestro Dios, de nuestra Patria y de nuestra Familia.

E. BULNEZ.

**Pescadería de Florencio Peña**

Augusto Figueroa, 18.-T. 93.272

SE SIRVE A DOMICILIO

Ayuntamiento de Madrid



## Seamos fuertes para luchar

¿Qué ocurre en nuestra querida Patria?... Se bucea en caos de controversia, aberración... a veces angustia. Mas aniquilemos en el campo de la conciencia la cizaña, la semilla maldita que se ha producido en partidismo sectario, ambición, odio de clase, éste o aquel régimen. Limpiémonos de ruindad o envidia, y libres de todo lastre político y afán lucrativo, procedamos a recibir, en el cristal de una conciencia sin prejuicios, el panorama actual de España en toda su integridad.

La estampa es borrosa, y resulta labor compleja fijar su situación.

Oberos sin sustento, católicos perseguidos, privación de bienes a sus legítimos propietarios. La austera organización de la familia española herida en lo más sensible de su moral básica.

¿Es esto posible?

La fundación de San Ignacio, dispersa y atropellada en su solar patrio. No se les expulsa, pero se allanan sus moradas, arrojándoles de ellas en un expolio impropio.

¿Delito?... Todavía no se ha dado con él, pero miles de españoles, ecuanímenes y honrados, puntualizan la humanitaria y concienzuda obra de cultura y caridad que los padres cristianos tenían a su cargo.

Maestros insustituibles, educadores de exquisito tacto, saben troquelar intachables caballeros cristianos, hombres honrados, que militan en ese sector social de paz y condescendencia, que arrostra con heroísmo injurias lamentables en pro de la concordia que debe reinar en un pueblo que es bueno, pero impresionable, y que, víctima de nociva influencia, sufrió el ramalazo de locura social que más allá de la frontera le hizo pasar por incendiario e insensato.

No, mil veces no; y aunque hoy tenga apariencia paradójica, este pueblo español lleva en su alma intensa raigambre católica y perecería, nostálgico, si Dios y su Santa Madre dejasen de presidir España.

Sociedad sin religión, sin espiritualidad, sería locura, barbarie...

Pues bien, a los religiosos de la Compañía de Jesús se les da un trato vejatorio, que les obliga a dejar su Patria.

¡Oh! España, España; observo en tu fisonomía de hoy certera semejanza con la madre que repudia al hijo bueno, por intriga del equivocado.

Mas veamos. Lo deplorable no es sólo lo que a los religiosos atañe, con ser ya bastante el desam-

paro de la ley, vulnerada con formidable mengua del derecho, pues al fin se trata en su mayoría de sabios, y ante la ciencia los pueblos cultos y conscientes siempre se han descubierto, reverenciándola en un puesto de honor. Lo que nos acongoja son los pobres, los niños y familias que han de carecer del sustento espiritual y material que aquéllos les prodigaban incansables, pues practican la doctrina del Salvador y no les abruman calamidades ni asistencia a su semejante enfermo.

¿Reemplazarlos?...

Pueril suposición. Jamás habrá quien supla sus servicios, enjague tanta lágrima y calme tanto anhelo.

Consecuencia plasmada en nuestra alma al ser proscritos esos maestros que dieron su nombre a supremas obras de ciencia, es que en infinitos hogares españoles hará presa la miseria, pues todos sabemos que los más angustiados no pueden, por su plano social, tender la mano en la vía pública.

Nosotras, mujeres de España, amantes de nuestra elevada y santa tradición, lucharemos fuertes, formando un cerco que será infranqueable para que no sufra quebranto... «Familia», «Religión», «Paz» y «Moral».

M. DE A. P.

## Títulos para ASPIRACIONES

Continúan llegándonos títulos para que le cambiemos el de ASPIRACIONES a nuestro Semanario. Son tan ideales, que no resistimos la tentación de que los conozcan nuestros lectores:

*Corazón de España*, dice uno de ellos.

*Corazón de Mujer*, otro.

*La Mujer Fuerte*, otro (y alega que las verdaderas mujeres fuertes son hoy las de ASPIRACIONES).

*¡Valor, Valor y Valor!...*, dice otro.

Y así todos, bellos, emotivos, vibrantes, halagadores..., pero nos quedamos con este modestísimo de ASPIRACIONES, porque con él hemos laborado en Cuba durante dieciséis años, y durante diez más en Estados Unidos, habiendo salido de nuestra Asociación Aspiraciones las primeras mujeres que se colocaron en Cuba, y fundado el primer hospital español en Nueva York, muy pobre, muy modesto, pero que se llamó «Aspiraciones», y «Aspiraciones» ha sido el cuño con que hemos laborado durante la vida entera.

Ya tienen explicado el porqué del nombre ASPIRACIONES.

Modesto, como nosotras, pero que aspira a grandes hechos.

# Ingeniero

Especialidad en la preparación de Matemáticas, Física y Química  
Clases particulares para Carreras especiales y Bachillerato

APARTADO 344-MADRID

Ayuntamiento de Madrid





Srta. Amparito Murias, nueva Bibliotecaria de ASPIRACIONES, y cocinera el último domingo de un Pote gallego, que hizo olvidar ¡hasta las gracias de la cocinera! ¡Luego dicen que las mujeres no sirven para todo!

## Para el semanario católico "Aspiraciones", de acción femenina española

Al penetrar vuestras ASPIRACIONES,  
un germen venturoso presentí:  
el impulso de vuestros corazones,  
la defensa de firmes convicciones  
con santo frenesí...

Fuego de amor enciende las campañas  
que inspira el corazón de la mujer;  
los hijos que albergaron sus entrañas,  
a influencias malévolas y extrañas  
no quieren someter.

Pretenden apagar en el abismo  
de nuestra España la divina luz;  
mas la mujer, patriota en su heroísmo,  
avanza con la fe del Cristianismo,  
guiada por la Cruz.

¡La redentora Cruz! ¡Los crucifijos,  
hombres sin fe desean arrancar  
de la escuela y del alma de sus hijos!...  
Ellas... ¡vuelven a Dios los ojos fijos,  
postradas en su altar!

Y la oración más fervorosa asciende,  
en alas de ternura y de dolor,  
que la fe viva de una madre enciende  
por el hijo que el mal aun no comprende...  
¡Presérvale, Señor!

Envíanos tu protección divina  
en los peligros con que acecha el mal;  
haz que por siempre triunfe tu doctrina,  
senda, vida y verdad con que ilumina  
tu reinado inmortal.

Y pasará del mal esta enseñanza  
con honda huella de su curso audaz;  
renacerá en el alma la esperanza  
y tornará la fe y la confianza,  
la justicia y la paz.

La familia feliz, por ser cristiana,  
redoblará en la lucha su valor,  
y la Iglesia de Cristo, soberana,  
vencerá siempre la maldad humana  
por la fe y el amor.

¡Adelante, mujeres españolas!  
De la victoria camináis en pos;  
al mar sectario de rugientes olas  
sucederán rosadas aureolas...  
¡Tan sólo basta Dios!

ANTONIO M. ROMÓN.

Valladolid, marzo de 1932.

NECESITAMOS AGENTES PRODUCTORES  
DE ANUNCIOS A COMISION PARA NUESTRO  
SEMANARIO, INFORMADOS Y CON  
REFERENCIAS

Almacenes SIMEON PRIMERA CASA  
en Tejidos y Novedades  
19 GRANDES ALMACENES EN ESPAÑA 19 - Plaza del Angel, 8

Descuento a las asociadas de ASPIRACIONES

Ayuntamiento de Madrid



## Las tres Avemarías

No es el egoísmo, ciertamente, lo que me decide a dirigirme a vosotras, mujeres españolas. No es tampoco que quiera defender intereses materiales. Pido vuestra cooperación para otra cosa mucho más grande, como es para toda mujer cristiana la educación de la juventud; y si entre esa misma juventud están nuestros hijos, parece tiene doble misión la madre católica.

En primer lugar, doy la más cordial enhorabuena a todas las madres que, viendo desaparecer el crucifijo de la escuela, le colgaron del cuello de sus hijos.

Después me permitiría también aconsejarlas que, siéndole posible, se enteren cómo piensan los que rigen los colegios donde sus hijos se educan, pues puede suceder que no solamente no aprendan Doctrina, sino procuren quitarles la fe. De esto sé que hay excepciones, porque una inmensa mayoría de profesores están sufriendo por tener que acatar las órdenes, so pena de verse en la calle.

Estamos atravesando una época de persecución, o, mejor dicho, de odio para la Iglesia y la Cruz, sostenida por el dinero judío y puesta en práctica por la masonería.

La educación del niño, en estas circunstancias, debe la madre ser su verdadera maestra, y no solamente del Catecismo (que en las Parroquias, una o dos veces por semana, puede aprender, acudiendo sin orgullo, pues es la casa de todos), sino maestra en la moral. Creedme, madres cristianas; ese beso de la última hora, cuando el niño parece que el sueño le emborracha, pero que recordará toda su vida, decidle esas cosas que, por ser madres, todas las sabemos, porque nos salen del alma, y mezclad esas caricias con el amor a la honradez y el respeto sagrado a todo lo que no le pertenece. Añadiréis a esto una cosa que nunca debéis olvidar (este es mi mejor secreto), es decir, la tranquilidad de una madre que muere, pero deja inculcada en sus hijos la devoción a la Virgen y la costumbre salvadora de sus tres Avemarías.

En lo demás, nada de cobardías ni de precipitaciones; todos los católicos, unidos; nada de aspirar a mandos; todos soldados para cooperar; no confiemos en nosotros mismos, sino en Jesús, oración y paciencia, que El no dejará de mandarnos medios de redención; busquemos el reino de Dios y su justicia, y El nos dará lo demás por añadidura.

UNA DEVOTA DE LA MILAGROSA.

SI ALGUNOS ACCIONISTAS VINIERAN A NOSOTRAS, PRONTO SALDRÍA ASPIRACIONES LOS JUEVES TAMBIEN

**Pastillas LOTO** de café con leche, para la TOS.-Curan y deleitan.-Caja, 0,55 pesetas  
— Farmacias y en la del Dr. Conthe (antigua del Dr. Garrido) LUNA, 6. - Teléfono 10125. - MADRID —

## MAÑANA SERA TARDE

Señores: Una ola, como ráfaga de viento, invade pueblos y ciudades, sembrando el desconcierto por todas partes; esta ola maldita es el pájaro de mal agüero: es el comunismo, el comunismo, que surge rápido, y que si no lo sujetamos, nos arrollará a todos despiadadamente.

Acordaos que lo mismo empezó la República; el primer chispazo grande quiso tener su cuna en Jaca, y decíamos: «No pasa nada.» También en Jaca se descubre un complot anarcosindicalista, y diremos lo mismo: «No pasa nada.»

Despertad ya de vuestro letargo. Aristócratas, ¿qué pensáis? Dejad vuestras poltronas; no penséis que el mal que se avecina se contrarresta solo; no penséis que en esa actitud de abandono podremos presentarnos una España nueva; hay que trabajar, hay que ayudar a los que trabajan, hay que formar un frente único, grande, muy grande; hay que ir todos a la lucha, todos, ricos y plebeyos, oficinistas, maestros, modistas, estudiantes, militares; todos, en general, todos al frente único; no lo demoréis un instante. Mañana será tarde; pensad que con sólo un mes que estuvieran en el Poder acabarían de enterrar a nuestra pobre España, porque saquearían los Bancos, destruirían los palacios, incendiarían las iglesias, lo arruinarían todo, y no quedaría más que hambre, dolor y muerte. ¡Qué horror! No leáis este articulito con indiferencia, sobre todo los que sois católicos, los que sois cristianos, porque como tales tenemos el deber de hacerlo; entendedlo bien, el deber de salvar la Religión y la Patria; volved la vista atrás y acordaos de vuestros valientes antepasados.

No más cobardía. Dejaos de rencillas; dejad los antagonismos; no forméis capillitas aparte; todos debemos elevar el corazón a Dios; que el pensar de miles de españoles, de millones de católicos, sea salvar la Religión y defender la Patria.

ELVIRA.

**LIMPIA SIN ARAÑAR JABON LIMPIA SIN DESGASTAR**

**EL PINAR**

(MARCA REGISTRADA)

Sirve para limpiar toda clase de batería de cocina, pisos, mármoles, maderas, aluminio y toda clase de objetos. Con muy poco esfuerzo se obtiene un resultado maravilloso.

PRECIO DE LA PASTILLA: 40 CÉNTIMOS

Pedirlo en todas las casas de artículos de limpieza, Droguerías, Ultramarinos y similares.

Oficinas: Domingo Fontán, 17.-Teléfono 52129



# ¡Una de tantas!...

# NUEVOS DEBERES

Hipócrita mujer que inícuamente  
con una astucia asaz preconcebida,  
mostrándote a mi ruego indiferente  
la esperanza truncaste de mi vida.

Tú que eras el arcángel de mis sueños,  
la flor de mi jardín que más cuidaba;  
el ideal de todos mis empeños,  
la luz que mi camino iluminaba...

En ti fijé, como en el Santo Padre,  
mi católica fe. Tú eras el lazo  
y el beso que me daba aquella madre  
al tiempo de arrullarme en su regazo.

Y todo, tú, de indiferente modo,  
lo tronchaste con sólo una mirada.  
Con tu desprecio te llevaste todo  
y me dejaste en medio de la nada.

Todo tú lo trocaste en amargura  
al dar a mi timón rumbo contrario,  
y voy, como Jesús, a la ventura,  
recorriendo un camino de calvario.

El eco de mi voz no encontró abrigo  
en tu pecho de altiva aventurera.  
Me dejaste a tus pies como a mendigo  
que humilde una limosna te pidiera.

Al mirarme a tus plantas suplicante,  
ya ofuscada tu mente por lo inmundo,  
haciéndome un despótico desplante,  
te lanzaste a correr el libre mundo.

Hoy, pretendiendo en tu azarosa vida  
justificar el rumbo que tomaste,  
achacas el dolor de tu caída,  
a la falta de amor que en mí encontraste.

¿A qué viene ese absurdo en que te apoyas  
cuando todas tus ansias te vendieron?  
Las deslumbrantes chispas de las joyas,  
tus ojos y tu mente sedujeron.

No niegues, que aunque yo me lo callaba,  
el amor en mis ojos tú leías;  
pues si bien en silencio te adoraba,  
tú en silencio también correspondías.

Tu vida de feliz aventurera  
ha de tener el fin más desdichado;  
goza y ríe dichosa en tu carrera  
sin que te importe haberme despreciado.

Más ni la luz de tu ambición te ciegue,  
ni la ilusión de su esplendor te halague,  
que en el mundo no hay plazo que no llegue  
ni deuda que a la larga no se pague.

JUAN CHAVES RODRÍGUEZ.

## PROXIMA ASAMBLEA

El día 28 del corriente celebraremos una gran Asamblea para combatir la escuela única y defender el crucifijo, que nos arrebatan.

Lectores y lectoras: Suscribíos; la tarjeta de asambleísta cuesta cinco pesetas.

Esperamos adhesiones de provincias.

Es una demostración de superioridad, de inteligencia, el adaptar los actos de la vida cotidiana a las necesidades de los tiempos o de la época en que se vive. Parece que las mujeres españolas se van dando cuenta, se van percatando de la necesidad perentoria que tienen la Religión y la Patria de su decidida actuación en estos momentos de peligro.

No es tiempo de vacilar, que el enemigo está frente a frente y decidido a tomar posesión de lo que nunca debemos dejarnos arrebatarse, aun a trueque de dejar en ello la sangre, la libertad y la vida.

La época dulce y romántica de bordar detrás de una ventana, esperando que llegara el príncipe de las noches de ensueño, ha pasado, ¡ay!, tal vez para ya nunca más volver.

Hoy es preciso dejar las comodidades del confortable hogar, hacer sacrificios de *tiempo y de dinero* y luchar, combatir, propagar sin medida ni término la semilla del bien, que sólo así, abundantemente, generosamente, poniendo en ello toda la voluntad y la inteligencia, podrá oponerse un dique a la avalancha de ideas disolventes que amenazan ahogarnos.

Es preciso acomodarse a lo presente, cumpliendo el deber que nos imponen, y combatir con ánimo y decisión, desde las más populosas capitales hasta los pueblos más lejanos, formando en todas partes núcleos de mujeres animosas que propaguen las buenas ideas y, unidas con otras, opongan sus pechos generosos y firmes ante las acometidas de los enemigos.

Y adelante, con el acertado lema de ASPIRACIONES: *Unidas seremos invencibles*; que la España del porvenir será lo que nosotras, las mujeres, queramos que sea...

ROSA GORNÉS ALOY.

## CONFERENCIAS DE ASPIRACIONES

Para el próximo lunes, 14, explanará una conferencia, en nuestro salón de actos, el Sr. Herrero García.

Pueden asistir todas las asociadas y simpatizadores.

El sábado 19, a las siete y media, dará una conferencia en el Salón de ASPIRACIONES, Marqués de Valdeiglesias, 4 duplicado, el Excmo. Sr. D. Fernando Cuadra Salcedo, marqués de los Castillejos, sobre el tema *El Catolicismo ante las revoluciones modernas*.

**Colegio de San Ignacio**

**Costanilla de los Angeles, 3**

**Párvulos. Primera enseñanza. Bachillerato. Derecho.**

**PÍDANSE REGLAMENTOS AL DIRECTOR:**

**Don Ignacio García Albericlo**

**Ayuntamiento de Madrid**



## JUNTO AL BRASERO

## LA PLEBEYEZ MENTAL DE HIDALGO

El nombre no hace muchas veces a la cosa, es indudable.

Por esas calles andan individuos que se apellidan Ricos y nos abruman a *sablazos*, y no lo decimos precisamente por nuestro convecino el crasiento alcalde de la villa del oso. Como comprenderá el lector, a Periquete Ricura le sobran medios para tomarse unos *chatitos* en la Cuesta o para comerse un marrano en Casa de Botín.

Tenía yo un amigo que se llamaba Salomón y decía que Cuenca no existía, que Cuenca era un mito geográfico, puesto en los mapas para hacernos creer que España era más grande.

*El Niño de Puente Genil*, o *er niño der garrote*, como dicen que lo *yaman* por su tierra, además de ser tonto, como si no tuviese bastante con eso, se llama Hidalgo.

Pues bien, este Hidalgo es de una plebeyez de plaza de Abastos, que arrebató. ¡Tiene el gachó unas ideas!...

¡Con decirles a ustedes que la cerveza la toma a cucharadas, como si fuese aceite de hígado de bacalao!...

La otra tarde, en los pasillos del Congreso, quiso *epatar* a Miguelito el de los conventos quemados, y graznó, graznó unas frases condenatorias, terriblemente condenatorias para los periódicos de la derecha.

Dijo que había que suprimir totalmente la Prensa derechista; dijo que había que acabar con ella a rajatabla.

Ya lo saben *A B C*, *La Nación*, *El Siglo Futuro*, *La Epoca*, *El Debate*, *La Correspondencia Militar* y *ASPIRACIONES*. ¡El verduguillo andaluz nos ha matao!...

¡Qué candidez de palomo *atontao* tiene el pobre!

El antiguo jaimista de Puente Genil quiere hacer méritos para la galería, y, a la vez, *por si cae* o *por si cuaja*, quitarse, en su supuesta supresión de la Prensa derechista, quitarse de encima al periódico, que, aunque no es derechista, ni mucho menos, le hace el coco un día sí y otro también: un periódico que le tortura, que no le deja dormir tranquilo, que lo pone en ascuas, que lo descubre, que lo desenmascara.

Lo que le interesa a este Hidalgo es la supresión del periódico *La Voz*, de Córdoba, donde constantemente se le ofrecen unos sinapismos como para dar saltos mortales de necesidad.

Eso de la supresión de toda la Prensa derechista es para despistar.

Porque, vamos, no es de creer que diga *en serio* eso de acabar con la Prensa derechista.

Porque, de decirlo en serio, sería cosa de decirle a este representante de los obreros, que nunca ha *trabajado*, que no sabe lo que es trabajar, que los que forman los periódicos de la derecha son soldados de un ideal, que, llegado el caso hipotético de no poder defenderlo con la pluma, lo sabrían defender como lo defienden los hombres...

Lo de la supresión de la Prensa de la derecha es una utopía.

Lo más que podría ocurrir es que *las planas* de los periódicos derechistas aumentaran de tamaño... Esas planas, querido socialero, no estarían formadas por galeradas ni por galerines: tendrían la extensión, no lo dude, propia para que sobre ellas pasaran ferrocarriles, aeroplanos, ambulancias de la Cruz Roja, submarinos y hasta acorazados...

Las plumas serían tan grandes como las lanzas, y la tinta en que habrían de mojarse sería roja, muy roja...

MARCELINO DE BUSTIO.

---

 IMPORTANTISIMA NOTICIA
 

---

El Estado inspeccionará las Empresas periodísticas y de publicaciones periódicas que tengan una tirada superior a 5.000 ejemplares, pudiendo pedir detalles de la procedencia de sus ingresos.

Las publicaciones periódicas de menos tirada están exentas de esta inspección.

¡Nada!, que no vamos a poder, de ningún modo, tirar más de *cinco mil*.

!!! Nos quedaremos, *por siempre*, en cuatro mil quinientos!!!

---

 CARNETS
 

---

Rogamos a todas las asociadas de *ASPIRACIONES* pidan su carnet en Tesorería, pues para la Asamblea será necesario tenerlo para pedir la rebaja conveniente que se hará a las inscritas en *ASPIRACIONES*.

---

 RECOMENDAMOS  
 La casa HIDALGO
 

---

Para el Viernes de Dolores y día de San José presenta esta aristocrática Confitería preciosos regalos. — Tén-ganlo en cuenta para estos días nuestros lectores. — Riquísimos bombones y *marrons glassé*.

BARQUILLO, 9. — Teléfono 16105

Reservado para ALMACENES PEGUERO, Pontejos, 2 bis



## Aspiraciones

Con este acertadísimo título, acaba de publicarse un periódico semanal feminista, dirigido por señoras católicas y apoyado por todas las mujeres españolas amantes de Dios, del orden y de la familia; y digo acertadísimo, porque, a juzgar por los números ya publicados, se ve es reflejo fiel de las justísimas y nobles aspiraciones que abrigan en su mayoría, pero con mayoría aplastante, todas las mujeres españolas; aspiraciones encaminadas por el momento, y con verdadera urgencia, a que cese ya esa ola de desatinos, que, de seguir, se haría imposible la vida en nuestra pobre España a los ciudadanos o ciudadanas partidarias del orden.

Así opinamos las mujeres y así lo manifestamos, esperando no permanezca el Gobierno indiferente al sentir femenino, pues el país y la opinión no lo forman sólo los hombres.

ASPIRACIONES viene a demostrar que las mujerzuelas a quien se refiere D. Olegario Combarros, abogado, en su artículo, inserto en *El Día de Palencia*, «¿Las derechas cobardes?», han dejado de serlo para convertirse en mujeres de cuerpo entero.

Sí, Sr. Combarros, a quien no tengo el gusto de conocer, pero sí le he tenido de leer y aplaudir, nunca bastante, su artículo oportunísimo, pues estoy conforme con él en todo, absolutamente en todo, menos en que para arengar a los hombres a que se muestren valientes, los comparéis, si no lo hiciesen, a cobardes mujerzuelas; poco a poco, esto nos ofende, pues si siempre la mujer fué el sexo débil, y eso la mereció el título de mujerzuela, recuerde el Sr. Combarros que también hubo en nuestra Patria mujeres que, como Agustina de Aragón y otras, nivelaron su valor con el más valiente de los españoles; pues bien: en nuestra raza, la sangre de esas admirables mujeres corre aún por las venas de muchas españolas, y con ella el valor para confesar nuestro credo, cara a cara, con los contrarios a él, y defenderle; de ello es una demostración nuestro periódico ASPIRACIONES, y lo pregonan infinidad de hechos, que pudiéramos señalar.

En cambio, observamos que muchos, pero muchos *hombres*, encogidos y alicortos, como pollos

mojados, no se atreven a definir su color, pues han cogido miedo hasta de las mangas de riego. Así, que, mientras estos pobres hombres no reaccionen, retire el Sr. Combarros la comparación; y, a la inversa, pongamos de modelo para su estímulo, pues el sexo débil dejó de serlo y sacará fuerzas de su flaqueza para defender sus ideales; y los nuestros son: Religión, Patria y Familia.

¡Viva Cristo! ¡Viva ASPIRACIONES! ¡Viva España! ¡Viva la mujer católica!

MARÍA E. VALLEJO DE ROJO.

Revenge de Campos (Palencia), febrero 1932.

## Jamás desertemos...

Todavía no he podido saber qué fenómeno fué aquel que me produjo la lectura de unos libros que, por una rara coincidencia, llegaron a mis manos.

Amante de la Naturaleza y de admirar todos sus encantos, salí, cierto día de primavera, a dar mi acostumbrado paseo por uno de nuestros evocadores parques. ¡Bello día era aquél, en que el sol no encontraba obstáculos para mostrarse cual lindo es!

Admiraba, con emoción, un primoroso rincón donde unos arbustos besaban el agua cristalina, que salía alegre y triunfante de la prisión en que estaba encerrada. Muchos pajarillos jugaban, escondiéndose entre aquellos arbustos, quitándose unos a otros las hojas o ramas que, con amor, llevaban en sus picos para la construcción de sus nidos...

Extasiado por esta contemplación, no apercibí que alguien se acercaba a donde yo estaba. Era un buen amigo mío de la infancia.

Después de saludarnos y de hablar cosas de escasa importancia, abordamos el tema religioso. Le encontré completamente cambiado. No era aquel muchacho de entonces, que hubiera dado su vida defendiendo nuestra sacrosanta Religión. Habla de ella con una frialdad y apatía, que rozaban los límites de la incredulidad. Yo, por mi parte, callaba y dejé hablar a mi amigo todo cuanto de esta materia quiso decir.

Cuando acabó, reproché aquella transformación y la defensa de aquellas ideas, que en la mayoría de los casos suelen llevar al suicidio... Llegó a insultarme de la manera más grosera, y, sacando del bolsillo de su americana unos libros, me dijo: «Toma; no dejes de leer ni una sola letra. Cuando los leas varias veces, saldrás del error en que te encuentras tú y todos los que piensan como tú. Te advierto que estoy muy contento de haber encontrado esos libros, pues, gracias a ellos, he podido

### ADVERTENCIA UTIL

Nos permitimos recomendar a las señoras pidan catálogo de precios en las MANTEQUERIAS VALERO, donde encontrarán buenos géneros, a precios moderados. — Aceites-Legumbres-Quesos Mantecas-Fiambres-Postres

Paseo Recoletos, 21-Tel. 14303. Génova, 25-Tel. 32266

**JOSÉ PRAT, HIJO**

FACSIMILES Y OBJETOS PARA REGALOS

ESPEJOS, LUNAS, CRISTALES DE TODAS CLASES  
MARCOS, MOLDURAS, GRABADOS, PORTARRETRATOS,

Plaza del Angel, 11 -:- MADRID -:- Teléf. 17.870



desechar aquellas ideas y doctrinas que nos inculcaron nuestros padres y profesores.»

Rehusé el obsequio de mi amigo. Se molestó aún más. Los tomé, con ánimo de no leerlos, y me despedí, apretándole la mano con compasión.

Ya en casa, procuré apartar los mencionados libros a un lugar donde no pudiese leerlos ni yo ni mis familiares. Pero... me picó el gusanillo de la curiosidad; comencé por leer una página, luego otra, otra...

«No dejé de leer ni una sola letra.» Los leí una, dos, tres, cuatro veces. No pude leerlos más. En mi cerebro luchaban dos colosos: la fe, aquella fe que yo tenía por norte en mi vida y que guiaba mis pasos en este jardín de espinas perfumadas, y la indiferencia, que había nacido de los gérmenes nocivos impregnados en los tipos de una imprenta de suburbio...

Aquella lucha era horrible. Creí volverme loco. A mi mente afluyeron las ideas más absurdas, más incomprensibles, más negras. Clavé mis ojos en una página abierta al azar, y un temblor convulsivo, seguido de un sudor frío, apoderóse de todo mi sér. Quise arrojar el embrujado libro a la calle, y no pude. Me faltaban fuerzas para ello. Rendido, fatigado, me dirigí al lecho. No lo conseguí. Sentí que mis piernas se doblaban y caí al suelo cuan largo soy.

¿Quién venció? En aquel momento sucumbieron los dos colosos. Más tarde, se levantó conmigo la fe, y con ella marché a la iglesia vecina, para que, delante de aquellas imágenes la jurase que jamás la abandonaría.

\* \* \*

Amables lectores: Si en alguna ocasión os hacen obsequios de esta índole, no aceptarlos. Nuestra misión es la del soldado que en plena batalla rehúsa el bienestar y garantías que le ofrece el enemigo.

Jamás desertemos de las filas de nuestra Religión. Aquellos que deserten en los trances difíciles de su vida o en el momento de su muerte, se abrazarán a ella para encontrar lenitivo en sus males y tranquilidad en sus conciencias.

CUBANITO.

## CIRCULO DE ESTUDIOS

Deseando las asociadas de ASPIRACIONES educarse políticamente, rogamos a los capacitados en las materias que interesen, nos den un ciclo de conferencias sobre el mismo tema, o clases que respondan al momento actual.

## DEL MOMENTO CATOLICO

El duce ha doblado su rodilla ante el Padre Santo. En los actuales momentos, en que aparece todo revuelto y hay quien duda de la extensión, alcance y fervoridad de la Iglesia, esta actitud de quien ha sabido llevar, encauzar y resurgir el pueblo italiano, abocado al caos, dice mucho ante estos demagogos de guardarropía, que ni tienen conciencia de sus convicciones ni menos la tienen en sus ofrecimientos a las masas.

¡Digno colofón a su esfuerzo de regenerador patriota y a la fe patriótica de quien supo elevarse y ha sabido doblar su rodilla ante quien todos debemos acatamiento! Y esta demostración de fe católica y este acto piadoso nos evidencian en cuánto dignifica la fe, tan necesaria como el pan cotidiano (figuraos la necesidad de ella); esta fe no corta el vuelo a la inteligencia ni al entendimiento, ni cohibe en nada a la justa libertad del pensar; el católico, guiado por ella, no teme engolfarse en el piélago inmenso del estudio, del trabajo y de la vida.

Bello gesto, pues, el de Mussolini; pero también un querido amigo y compañero, en uno de sus reportajes a través de América, nos habla de que, con motivo de las fiestas de Nuestra Señora de Guadalupe, la excelsa patrona de Méjico, el general Calles perdona los derechos de Aduanas del magnífico órgano enviado de Europa; y este solo hecho promueve discusiones, celos, envidias, al ver que quien, en un momento de fe, comprende y se eleva y hace acto de justicia ante un pueblo, ya indígena, ya exterior, pero todo él católico.

¿Y quién se resiste a creer en tan excelsa fe? Solamente aquellos que por necia vanidad se apartaron de ella, o por ignorancia la desconocen; los primeros apartáronse temerosos del justo castigo en que incurrieron al faltar a sus deberes para con la Religión, creyendo así, como los niños cuando hacen alguna diablura, escapar al castigo del padre; y no saben que nada escapa a la justicia divina; es decir, de los que a sabiendas se apartaron de la fe, en su intranquilidad de conciencia, en el continuo sobresalto del que descarrió, llevan consigo las más amargas torturas de los réprobos. Y para aquellos que por ignorancia no profesan nuestra fe, «que es la verdadera que ilumina al hombre que viene al mundo», debemos compadecerles, y divulgándola, haremos méritos y practicaremos una de las más bellas obras de misericordia.

RAFAEL NAVARRO BRIONES.

**Uñas blandas**

o estriadas, se endurecen con POMADA KASPER  
Producto científico garantizado por el Dr. Asensio  
Principales Perfumerías y Farmacia Gayoso

Ayuntamiento de Madrid



Queriendo conocer nosotros el alma de las mujeres del verdadero pueblo, es decir, de las que venden verduras y de las que venden telas, de las que van en carro al mercado y de las que van en auto a las carreras, damos principio a una serie de reportajes, que estamos seguras ha de interesar a nuestros lectores de ASPIRACIONES. La plaza de la Cebada ha ocupado nuestro primer reportaje.

Mañanita fresca, tan fresca como los repollos, lechugas, rabanitos, calabazas, etc., etc., que formando un muro de contención alrededor de la vocinglera vendedora, pretenden resguardarla de las impurezas sanguíneas y distanciarla de los efectos que nuestra indignación—muy discutible—económico-monetaria llegase a producir en su persona. Me aproximo al escaparate vegetariano que les he descrito y..., francamente hablando, una pequeña dosis de miedo se apodera de mis cuerdas bucales; diríase que las amígdalas declaraban su emancipación y erraban de acá para allá dentro de mi garganta. Al fin hago un esfuerzo, y poniendo por intercesor al santo de mis amores, he llegado a hilvanar tres palabras:

—Oiga usted, buena mujer (esto de buena, tiene más de elástico que de natural).

Como por resorte, viene hacia mí la complaciente verdulera y me dice:

—¿Qué desea la señorita?... Mi'usté, tengo hoy la flor del mercao en verduras; pue verse: los repollos están diciendo «comerme»; y ¿dónde me dejó las calabazas? Son una bendición de Dios. Compréme algo, señorita...

Ahí Eso de la bendición me ha llegado al alma y ha puesto en mi ánimo una nota de sinceridad y confianza al declarar tan sencillamente su creencia, que, aun emanada de la costumbre, sabe poner de manifiesto lo convincente de una potencia creadora.

Sin perjuicio de adquirir un ejemplar de cada especie, hago saber a mi interlocutora el objeto de esta visita. He notado en su semblante algo raro; de alegre y expresivo, se ha cambiado en grave y taciturno.

—No quisiera decir na, señorita, porque mis palabras muchas veces parecen sentencias; como que pa letrao no había tenido precio.

—Mejor; así me verá favorecida con lo que muy bien pudieran llamarse vaticinios o profecías, y un número ilimitado de lectores se lo agradecerán a usted, llegando a convencerse del triste papel que desempeñan en algunas ocasiones los sabios frente a los iluminados.

La buena mujer no debe saber a ciencia cierta el significado de todo lo que la voy diciendo, y con fingida soltura se resigna a improvisar una lacónica respuesta por cada pregunta que indiscretamente formulan mis labios.

—Escuche, buena mujer. Todos, en las creencias que abrigamos, nos parece rendir culto a la verdad, y por encima de lo más alto colocamos la palabra Dios; en la alegría, su nombre es el promotor de nuestro contento, y en el infortunio, el con-

## REPORTAJES DE «ASPIRACIONES»

# CHARLA CON UNA VERDULERA

suelo de nuestros sinsabores; al conjunto de estas y otras aserciones las denominamos RELIGIÓN. Pues bien, si para que nosotros hayamos aprendido a elevar nuestras quejas o expresar nuestro regocijo a Dios, al Dios del Calvario, que clavado en

también saben—porque yo se lo he dicho—que Dios está visible para los buenos en todas partes e invisible para los incrédulos, que no ven más allá de sus narices.

—Bien; pero en su clase y como usted piensan



Nuestra colaboradora, señorita Isabel Alvaro, celebrando una entrevista con una de las vendedoras más interesantes de la calle de Toledo.

una cruz implora a la Omnipotencia perdón por los que le ofendemos, ha sido necesario que nuestros actos fueran asesorados por su imagen, presente siempre en el corazón, en la iglesia, en la escuela y en el hogar, ¿consentirá usted, buena madre, que a sus hijos les falte esa ayuda y protección a que se hicieron acreedores desde el momento de nacer?

—No, señorita; eso nunca; porque mis hijos saben el Credo mejor que la tabla de multiplicar, y

muy pocas; la inmensa mayoría confía de estos pormenores en los maestros, y allí, en la escuela, presidiendo todos los actos, se encontraba la efigie augusta de Cristo crucificado; los síntomas de ternura que su rostro infunde, obraba el milagro de crear en los niños un cariño amplio y desinteresado hacia el Dios que tanto veneramos; ahora nuestros gobernantes impiden que Jesucristo siga dirigiendo el impulso intelectual de estas criaturas.

—Mi'usté, señorita: en lo tocante al sentimiento no hay razones que valgan; yo podré ser más buena—como usted dice—que muchas de las que vocean estas mercancías; pero la fe en lo que no vemos, en vano tratarán de destruir; antes nos llevarían a todas al patíbulo. Ya le he dado un parecer sobre el santo Cristo de mi devoción—dice mi ingenua *parleuse*—. ¿Qué más quiere usted saber de mí?...

Tantas cosas querría yo preguntarla, que le basta una mirada para comprender que he de interrogarla nuevamente.

—Ahora, dígame, muy bajito: ¿qué le ha parecido la expulsión de los jesuitas?

—Verá usted; dicen por ahí que de esto las mujeres no entendemos na; pero no se necesita saber mucho ni estudiar ningún libro para ver la artimaña de unos audaces atrapadores; y no quiero decir más sobre esto.

Respeto su silencio y vuelvo al cuestionario:

—¿Es usted republicana?

—Sí; republicana falsificada. Los españoles todos somos republicanos hechos de prisa; ahora que esta clase de República no puede agradar a nadie, ni a los del enchufe.

—Así que usted dice...

—Yo digo que estaremos a las órdenes de éstos hasta que se les antoje ordenar unas elecciones, y, si Dios quiere, llegarán antes que el próximo Carnaval.

Un tanto reanimada con la perspectiva realizable de contemplar la salida, en fila india, de unos cuantos mangantes, y sin darse cuenta de que sus palabras van grabándose en el papel, pregona la verdulera:

—¡Tengo calabazas!...

Y una muchachita que se acerca al puesto, exclama:

—¿Ha dicho usted calabazas?...

Y con esto me despide. Un suspiro muy hondo lanza al vacío, y ya respira tranquila, pensando, allá en su fuero interno, «¿Lo habré dicho bien?», y haciéndome eco de lo que su imaginación ha concebido, la contesto, «¡Pero que muy bien!»

El repollo, rabanito, lechuga y calabaza he tenido que aceptar como regalo.

—Muchas gracias, buena mujer; mi sacrificio a cambio de su generosidad.

La llegada del fotógrafo ha ocasionado un poco de revuelo, y, con una suerte por arrobas, la señá Julia ha despachado casi toda su mercancía, y grita orgullosa:

—¡Camará! Por algo soy la mejor verdulera del barrio.

Y ha dicho la verdad. No se ha creado el Cuerpo de guardias de asalto para tratar con estas sencillas mujeres.

Madrid, marzo 1932.

ISABEL ALVARO,



## CONTRASTES

Crítica época ésta que estamos atravesando. Los periódicos defensores del ideal religioso son ensañadamente perseguidos y sancionados por los que, tergiversando descaradamente y a conciencia sus columnas, dicen encontrar algo virulento contra el actual régimen, apelando al tan socorrido y manoseado tópico de «velar por el mantenimiento del orden y defensa de la República».

Insólita medida adoptada contra estos diarios, que sólo exteriorizan sus derechos y enarbolan el pabellón en defensa de su dogma.

Absurdo criterio éste de creer que por suspender la salida a la luz pública de uno de estos periódicos, o de todos, recurriendo, como queda dicho, a entrever arteramente tendencias políticas, se va a extirpar con ello las creencias acendradas de un pueblo.

El ideal religioso anida en lo más profundo del espíritu hispano; y como sería una insensatez pensar, querer parar un momento la gravitación universal, así es ilógico suponer que haciendo una campaña difamadora y sistemática contra la Religión, como así lo viene practicando un sector de Prensa, por ello el Catolicismo va a sufrir un gran quebranto y, cual bloque de hielo impulsado por corrientes extrañas, va a ir a la deriva, sin rumbo determinado.

No obstante, hay que reconocer, desgraciadamente, que estos libelos procaces encuentran pronto cobijo en las masas ignorantes, y sus artículos y caricaturas son comentados con gran regocijo, sin vislumbrar que, cual ponzoña, se va introduciendo en el alma del lector.

Su literatura barata muestra palpablemente el matiz de adeptos que desea escoger para inocularles su virus odioso, cosa más execrable aún, pues usan armas ruines y enmohecidas por la maldad.

Y, prescindiendo ya del encono y animosidad que estos periodicuchos inmundos dan muestras hacia todo cuanto dimane de la Religión católica, hay que hacer patente las inmoralidades que a través de sus columnas dejan ver con claridad meridiana, en perjuicio y menoscabo de las buenas costumbres ciudadanas.

Pues bien; mientras los periódicos religiosos son perseguidos como alimañas dañinas, considerándolos al margen de la ley por sus hipotéticas campañas políticas, éstos, con el beneplácito y tolerancia

de las autoridades, siguen su obra tangiblemente destructora en detrimento de los principios religiosos y de la moral.

El antídoto de la inmoralidad es la Religión; esto es una verdad incontrovertible. La fe, que nos marca un rumbo hacia las regiones de lo ignoto, es barrera para refrenar nuestros apetitos concupiscentes, derivados de la ligazón que nos une a la materia y que nos hace sobresalir de los seres inferiores de la escala zoológica.

La persecución religiosa, ese morbo que parece acaparar la mente de los que alardean de laicos, es necesario que desaparezca. De lo contrario, aparte de la gran responsabilidad moral en que incurrirían los que toleran y aun avivan esa llama nefasta contra la Iglesia, España toda entera, vibrando con la vehemencia tradicional de la raza, al ver atropellados y pisoteados sus sagrados derechos ideológicos, alzaría la voz en unánime protesta, y cual nuevo Pelayo, al ver su suelo hollado por la planta del invasor, con el estandarte de la fe por escudo, empezaría, si fuera preciso, una era de reconquista espiritual, hasta lograr expulsar de su sagrado seno, fecundo en gérmenes cristianos, los parásitos morbosos que pretenden absorber los ideales místicos de una nación católica por excelencia.

FÉLIX FRÍAS Y LLORET.

Se habla mucho de acción social católica, pero son contados los que saben que el primer deber de todos es propagar y proteger el diario católico.

EL OBISPO DE TARBES.

«Abandonar al periódico católico, negarle el calor de vuestra suscripción, es sólo comparable a la defección del soldado que en plena batalla abandona la trinchera en que defiende el honor de la patria. Gravísimo delito.

Pero ¿cómo calificar al católico que no sólo abandona su periódico, sino que se suscribe o compra periódicos indiferentes, cuando no enemigos de la moral y el orden, atentos siempre a servir las más bajas pasiones?

Tiene tal acción el más grave de los calificativos, porque ya no es el caso del soldado que abandona la defensa de su bandera, sino el del que se pasa al enemigo y le fortalece con su ayuda.

He aquí un caso de traición manifiesta.

CARDENAL HARTMANN.

# Sederías de Lyon (S. A.)

presenta la más extensa y exquisita colección de tejidos  
Carrera San Jerónimo, 36 — Glorieta de Bilbao, 6  
30 por 100 más barato que en parte alguna.

Ayuntamiento de Madrid



## Unión, unión... y unión

Tres veces acabo de estampar la palabra *unión* por epígrafe de este articulejo, y confieso, con toda ingenuidad, que, si mi pluma transcribiese con exactitud lo que hondamente siento y la idea que más embarga mi mente, todo el artículo no contendría otros términos que el vocablo *unión*. Casi podría repetir, con nuestro inmortal y genial Cervantes, que se me pasan «las noches de claro en claro y los días de turbio en turbio» pensando en la unión de los católicos españoles. Y es que con esa idea me duermo, en ella sueño, con ella me despierto, sobre ella discurro, en ella cimento la grandeza de España y de ella hablo en cuantas ocasiones me es posible.

Y, a juzgar, tanto por los concienzudos editoriales de nuestros principales diarios derechistas, como por los artículos insertos en los más humildes periódicos provincianos; lo mismo en los fogosos discursos de los principales adalides del campo católico, que en las múltiples conferencias que, a pesar de las trabas impuestas, se van pronunciando; a juzgar, digo, por tantas plumas expertas y por voces tan elocuentes, la unión de los católicos españoles es de necesidad absoluta; cuestión de vida o muerte para el verdadero resurgimiento glorioso de España, para que volvamos a ocupar el puesto honrosísimo y preeminente que nos corresponde de justicia en la civilización occidental; para que no manchemos el timbre preclaro que nos legaron nuestros antepasados de ser España madre de más de veinte naciones católicas y sigamos influyendo en ellas; para que no nos quemen nuestros venerados santuarios e iglesias ni reduzcan a polvo nuestras catedrales, relicarios del arte cristiano, como no hay otros; para que cesen del todo, sí, del todo, tantos insultos, atropellos, persecuciones, multas, detenciones, deportaciones, y hasta asesinatos, como estamos padeciendo; para que podamos enseñar a nuestros hijos lo que queramos y en donde nos plazca, seamos libres en profesar nuestra Religión, estemos seguros de que al morir nos enterrarán en sagrado, y no se nos queme la sangre un día y otro día también, viendo y oyendo

En favor de las monjitas jerónimas de Medinaceli, que están en el estado más deplorable, abrimos una suscripción. Pueden remitir lo que deseen a D. Vicente Mínguez, capellán del Sagrado Corazón de Santa María de la Huerta (Soria), el cual encabeza la suscripción con cinco pesetas.

## Instituto "MONTESSORI"

Nuevo Centro de Primera y Segunda Enseñanza

cómo se ultraja a lo que más amamos, que es el santo crucifijo; y, en fin, para que no pasemos a la Historia con el deshonroso sambenito, con la infamante mancha, con la indeleble ignominia de que, siendo muchos más y en posesión, veinte veces centenaria, de sagrados derechos, nos los hemos dejado arrebatar y hemos sido el ludibrio y el escarnio de una minoría atrevida.

La unión de los católicos verdaderos es una necesidad, y por ser tal, podemos asegurar que todos la desean y que no pueden menos de desearla si quieren cumplir con libertad y tranquilidad de su conciencia con los sagrados deberes que el Catolicismo impone. El principal elemento, el que no se puede alcanzar nunca si el hombre no quiere, que es la decisión de la voluntad; el que esté conforme con algo, el que lo ame y hasta lo desee, todo eso existe. Tenemos, pues, los elementos constituyentes; hay en ellos afinidad, bastante fuerza de unión. ¿Cómo se unirán? Responder a esta pregunta, proponer los medios más fáciles y, por tanto, al alcance de todas nosotras; señalar los medios más prácticos, de mayor eficacia y que antes nos lleven al logro de nuestras aspiraciones será el objeto de otros artículos.

Me da el corazón que la máxima obra de la unión de los católicos, que el sexo fuerte, los varones, no han logrado nunca en España, la quiere Dios Nuestro Señor llevar a cabo ahora valiéndose, según sus trazas divinas, de instrumento humilde e inadecuado: del sexo débil, de las mujeres. Así sea.

TRINIDAD FASEL.

## EL CENSO

Suplicamos a todas las mujeres de cualquier clase social a que pertenezcan que no dejen de inscribirse en el Censo que ASPIRACIONES está llevando a cabo.

## «ALBERTO»

En esta semana quedará en poder de los que han girado su importe la novela *Alberto*, de Carmen Fernández de Lara.

Rogamos remitan sellos para certificado, pues se pueden extraviar por Correo.

## casa del niño

MODAS INFANTILES: NOMBRE Y MARCA REGISTRADA  
CABALLERO DE GRACIA, 7 Y 9 - MADRID - TELÉFONO 11725

Desde el 15 de marzo presenta los modelos de primavera y verano  
SUCURSAL: CÁNOVAS DEL CASTILLO, 39 (SEVILLA)

Este salón de modas es exclusivo para niños de todas las edades

Repaso asignaturas - Bachillerato - Magisterio - Idiomas  
: Taquimecanografía-Contabilidad-Clases nocturnas :—

Claudio Coello, 39.-Teléfono 59455



## Condiciones que hay que llenar para asistir a la Asamblea

Escribir pidiendo tarjeta de asambleísta, al precio de cinco pesetas.

Si ha de presentar trabajos, remitirlos por escrito antes del día 25, pues en esa fecha se cerrará la admisión de ellos.

Si estuvieran fuera de Madrid y quisieran que se les buscara alojamiento, a señoras o caballeros, escribannoslo con la debida anticipación para que todo esté perfectamente acondicionado. Somos muchas las señoras que nos ocuparemos de esto con gran placer.

Avisar, con la debida anticipación, día y hora, tren en que vienen, procurando se haga esto con claridad grande para que no haya ninguna equivocación.

Traer a la Asamblea el distintivo que usamos las de ASPIRACIONES: un crucifijo de bastante tamaño, negro y plata; si puede ser, todos iguales; los que deseen pueden pedirlos en esta Administración.

Los caballeros, asimismo, lo llevarán en la parte interior, en el lado izquierdo de la americana, sujeto con un imperdible, y del tamaño más pequeño, que también tenemos en esta Administración.

De este modo será difícil que podamos equivocarnos los que esperemos y los que lleguen, pues queremos ir a recibir a todos los asambleístas y que se encuentren en Madrid como en su misma casa, pues a eso vienen, a su casa social, donde se labora el nuevo porvenir de la vieja España, pues nosotros no admitimos una España nueva porque amamos demasiado la vieja, con sus defectos, con sus vicios, con sus pesimismoes, pero con sus heroicidades, con sus valentías, con sus arrestos y, por encima de todo y sobre todo, con su bandera y con su crucifijo, enseñas gloriosas que nosotras ostentamos con orgullo.

Ya lo saben, pues, los asambleístas; deben escribir con tiempo. Y los trabajos todos—absolutamente todos—serán leídos, menos el resumen, que hará el presidente de la Asamblea.

### LA DIRECCIÓN.

*Nota.*—Si alguna persona—sacerdote, seglar o señora—no pudiera asistir a la Asamblea y quisiera remitirnos algún trabajo, puede hacerlo y será leído en ella por alguna otra asambleísta a quien se le encomiende.

Continuamos dando las gracias a los que dan más de diez céntimos por un número de ASPIRACIONES, entre ellos al que semanalmente entrega cinco pesetas.

Gracias, gracias. Ayudar hoy a ASPIRACIONES es aspirar a que mejore la situación.

## BENGALAS (APUNTES PARA UN ALBUM)

En los actuales momentos, creo que la solución del problema social no está precisamente en los cuarteles, sino en las tahonas.

A los guardias de asalto, en vez de porras y de una pistola, yo les entregaría panecillos para que, al enfrentarse con los revoltosos, se los echaran a la rebatiña...

No hay que olvidar que todos, absolutamente todos, somos hermanos.

No hay que olvidar que, por encima de todas las leyes y de todos los códigos, está el derecho a la vida.

Dios nos otorgó ese derecho, que nadie puede arrebatarnos sin cometer un sacrilegio y sin adquirir la responsabilidad de un crimen tan infame y tan repugnante como el que cometiera Caín en la persona de su hermano Abel.

Siempre se me ha agolpado la sangre en el cerebro al saber por los periódicos que un ser humano cayera en el arroyo muerto de frío o de hambre.

Ese cadáver, sociólogos de estufa, es una maldición que cae sobre la sociedad injusta y cruel, que no supo o no quiso prever con leyes ese asesinato, que humilla, que avergüenza, que envilece, que repugna, que exalta.

Ese cadáver es el yerro infamante con que queda estigmatizado el rostro de los pueblos modernos, faltos de caridad y, por consiguiente, alejados de Aquél que en Galilea nos enseñó el verdadero código y la verdadera ley del Amor.

Al individuo que muere de hambre lo hemos matado entre todos; lo hemos despojado de su derecho a vivir; lo hemos arrebatado lo que es suyo, lo que le pertenece.

Rectifiquemos la política social en el sentido de una más humana, más cristiana interpretación del Evangelio. No sigamos asesinando con nuestra indiferencia a nuestros propios hermanos...

(Para el álbum del inquieto revolucionario y paisano mío José Antonio Balbontín, muy sincera, leal y cordialmente.)

Falsa habría de ser la Religión del Crucificado; ficción y leyenda la propia figura del Redentor de los hombres; mentira osada ese hermoso Evangelio, y fábula hábil y descarada las Escrituras Sagradas; mas yo seguiría siendo cristiano, y seguiría siendo esclavo sumiso de su credo y espontáneo cumplidor de su doctrina tan sólo porque esa ley no me la dieron a conocer ni el estampido de los cañones, ni el fragoroso trepidar de las ametralladoras, ni el gesto hosco y ceñudo de los sabios, ni el sonreír halagante de los poetas, sino porque esa ley fué para mí canción de cuna que arrulló mis sueños de la infancia, mohín acariciante que acogió mi despertar a la vida; porque esa ley la fuí aprendiendo, no en la carcajada brutal de la tiranía, sino en la perlina lágrima de la abnegación; no en el gesto despectivo de la soberbia, sino en el rictus doliente de la renunciación, de la austeridad, del sacrificio; en una palabra: porque esa ley empecé a aprenderla cuando eran balbuceos en mi boca las palabras; cuando todavía no conocía las letras del alfabeto; cuando aún no había puesto los pies en la escuela; cuando, débiles aún mis piernas, gateaba por los suelos.

Seguiría siendo cristiano—aun suponiendo que la tragedia del Gólgota hubiera sido un cuento más de las *Mil y una noches*—porque, y ésta quizás es la razón primordial para mí, esa Religión, rota en rubíes de plegarias acariciantes, se mezcló con las rosadas perlas de la leche que



mamé; porque si la voz de los Profetas, el testimonio de los teólogos careciesen de fuerza persuasiva, las palabras de mi santa madre poseen la bella e indestructible fuerza de la emoción más intensa y arrobadora...

ANTONIO DE LLANOS.



## MUJER, PATRIA Y PAZ

El mal se agrava. La ola de la pasión arrecia. Aumenta por momentos la persecución de nuestras más hondas creencias. Lo que creímos visiones destinadas de las mentes revolucionarias son ya tristes realidades que van descohesionando a nuestra Patria. De aquella España que buscaba en la Religión el consuelo de sus derrotas y el ideal de sus hazañas, sólo quedan dos cosas: nosotros y el recuerdo.

Contra la agresión hecha fuerza, contra los daños tan tremendos que ésta nos va a causar, sólo podemos contestar con una acción intensa, pero dentro de la mayor legalidad, sin zaherir los sentimientos de nuestros adversarios, aunque ellos dañen los nuestros.

Para conseguir convertir en realidad un ideal tan grande como la paz universal, es necesario una organización maravillosa, que tendría que estar integrada por la Humanidad. Pero para que produzca buenos resultados cualquier sociedad, es menester unos directivos que sepan encauzarla. ¿Y entre quiénes elegir estos jefes, mis queridos lectores? ¿Entre los hombres que, sea cualquiera el clima que los cobije o la raza a que pertenezcan, están llenos de bajas pasiones y de humanas debilidades? ¿O entre esas naciones formadas por estas mismas criaturas y que buscan diariamente en su poderío la base de su felicidad? No, con tales jefes no se podría conseguir. Entonces, ¿quién?... La razón solamente encuentra una solución: la Santa Sede, cuyo poderío moral, no material, nos acoge a todos con el hermoso nombre de hermanos.

Esperemos que la normalidad vuelva, y veremos entonces que la paz no es un sueño, sino un fin de la Humanidad.

Horas críticas son éstas para España también. La criatura, orgullosa de sus obras, no se acuerda del Creador. Pero a nosotros, que aun conservamos la fe en nuestro cerebro, nos está encomendada la difícil misión de hacer volver los ojos a nuestros compatriotas al resplandor de la verdad. ¿Y quién con más títulos que vosotras, mujeres hispanas, para comenzar tan magna cruzada? Sois la compañera del hombre; habéis de darle el consuelo en su desgracia y el aliento en su trabajo. En su infancia inculcáis en su corazón los deberes de la Patria y el amor a sus semejantes. Mujer, vuestra vida con relación al hombre semeja la de la flor con relación a las mariposas: éstas van arrancando de las rosas el aroma, hasta dejarlas secas. También os quitamos a vosotras todo: la juventud, vuestras ilusiones, vuestra existencia entera, en fin, para quedaros como las flores: ¡marchitas!

Dos amores llenan mi alma: mi madre y mi Patria. La primera me hizo hombre; la otra, español. ¡Son mis mejores títulos!

FRANCISCO AZORÍN.

## JUNTA GENERAL

Se cita a todas las asociadas a Junta general para el lunes 14, a las cinco de la tarde.

Es de suma urgencia asistan, pues hemos de tratar de la Asamblea del día 28.

Por si no hubiera bastante número, citamos, en segunda convocatoria, para el martes 15, a la misma hora.

LA SECRETARIA.

## NUEVA PRESIDENTA DE LA SECCION FEMENINA DE ACCION NACIONAL DE PUENTEDEUME

Por unanimidad y con un gran entusiasmo, fué elegida la virtuosa y culta señorita Aurora Castelo.

Nos felicitamos por ello más que felicitarla, pues conocemos que la causa de las derechas tiene un gran paladín.

Rogamos a todo el que solicite contestación nos remita sello, pues no hay que olvidar que somos muy pobres.—La Administración.

## PAPALES PINTADOS

Los más bonitos. — Los más baratos.

La Casa más surtida de España.

Talleres de Pintura: HORTALEZA, 3 (junto a Gran Vía).—Teléfono núm. 96.065

Ayuntamiento de Madrid



## NOTA IMPORTANTE

Todos nuestros lectores conocen que la Asociación Aspiraciones se ha hecho sin dinero, y que debemos mucho a los proveedores que, con todo desprendimiento, nos han abierto cuentas en sus establecimientos, y que ni aun nos molestan enviando sus notas. Pero como es preciso hacer efectivos estos créditos, por el buen nombre de Aspiraciones y por agradecimiento, la Presidenta de Aspiraciones regala la mitad de cada edición de dos de sus novelas próximas a acabar de editarse, que se titulan *El dolor de vivir* y *Alberto*. Ingresará absolutamente su parte correspondiente en las Cajas de los acreedores de la Sociedad.

Pedimos, por tanto, nos ayuden, pidiendo a esta Redacción los ejemplares que deseen, que se enviarán tan pronto sea terminada la encuadernación. El precio de cada obra es de cinco pesetas.

## A TRABAJAR Y COOPERAR

¡Que tenemos fama de habladoras y curiosas las mujeres, y que mal adquirida!

Aunque antes lo había observado, me lo reservaba para mí; pero ahora no puedo menos de exteriorizarlo. ¿Dónde están esas habladoras que, verbalmente o por escrito, no lanzan a los cuatro vientos su descontento por tanto mal como se está haciendo a nuestra Religión y Patria?

Se nos dan medios para ello, pues antes no teníamos periódicos de mujeres; pero ahora, que tenemos éste, inspirado, no cabe duda, por la Divinidad, ¿a qué esperan?, ¿cómo no ayudan? Y si creen que no sirven para ello, ¿dónde está su curiosidad, que no tienen al menos una moneda de diez céntimos para enterarse de lo que dicen las que hermanan con sus ideas? ¡Qué abnegación, Dios mío! ¿Para cuándo prestarán su ayuda?

Estas son las palabras del Cardenal Hartmann:

«Abandonar al periódico católico, negarle el calor de vuestra suscripción, es sólo comparable a la defección del soldado que, en plena batalla, abandona la trinchera en que defiende el honor de la Patria. Gravísimo delito.

¿Pero cómo calificar al católico que no sólo abandona su periódico, sino que se suscribe o compra periódicos indiferentes, cuando no enemigos, de la moral y el orden, atentos siempre a servir las más bajas pasiones?

Tiene tal acción el más grave de los calificativos, porque ya no es el caso del soldado que abandona

la defensa de su bandera, sino del que se pasa al enemigo y le fortalece con su ayuda.

He aquí un caso de traición manifiesta.»

¿Es que tienen derecho a lanzar sus ideas sólo los malos? No, señor; nosotras tenemos el derecho y el deber de, como madres católicas, decir todo lo que nos parezca mal y todo lo que nos parezca bien. Si todas nos metiésemos en casa e hiciésemos lo mismo, poco adelantaríamos.

¿Para que nos ha dotado Dios de raciocinio, si no lo aprovechamos, asemejándonos con esto a los seres que no lo tienen?

Yo digo y repito que hasta ahora no me había dado más que por las labores propias de mi sexo; pero ahora expondré, mal o bien, o como pueda, mis ideas de cristiana y cooperaré, en lo que valga, para trabajar por mis ideales. ¡Que Dios no me tenga que tomar cuenta de no haber defendido su verdadera doctrina!

Yo me honro de tener como defensora de mis ideales a la señorita María Rosa Pastor, que, sin reparo de ninguna clase, trabaja sin recelo en pro del bienestar de España; y sentí una alegría muy grande al ver su fotografía, y más por lo que representaba.

Ya lo sabéis: si queréis tener todas mis simpatías, escuchad lo que dice esta débil mujer.

IRIS.

## A VISO IMPORTANTE

Ponemos en conocimiento de nuestros lectores que individuos sin escrúpulos van por las casas titulándose agentes de nuestro Semanario, haciendo suscripciones y cobrándolas.

Advertimos que no tenemos autorizada ninguna persona para esto, y que el que lo hace es un timador. Sólo nuestro cobrador, y con recibo firmado por el Administrador, puede hacer efectivo el importe de las suscripciones.

Rogamos a todas las personas que nos han pedido Crucifijos de provincias nos acusen recibo de ellos, pues los enviamos y quedamos intranquilos hasta saber si han llegado a su destino.

Al pedirlos tengan la bondad de indicarnos si son para caballeros, para señoras o para niños, pues son tres tamaños diferentes.

Teniendo muchas asociadas necesidad de ganar su vida, y no encontrando empleo por el grave delito de ser católicas, pedimos a todos los que necesitan empleadas nos lo comuniquen. Los católicos debemos unirnos y ampararnos.

**Narciso González Segura**

Lonas-Toldos-Driles-Retores-Lanillas para banderas-Saquerío y Cordelería en general-Especialidad en Toldos.-Presupuestos gratis  
— Calle IMPERIAL, 6. - Teléfono 16231 —

Ayuntamiento de Madrid



## UNA MADRE

(CUENTO)

Arrodillada a los pies del Cristo, con la faz empapada en lágrimas y la voz entrecortada por los sollozos, habló la madre:

—Señor, ¿también éste me lo quieres quitar...? ¿Qué hice yo para merecer tan duro castigo...? Mi vida fué sencilla, pura; la dediqué por completo a mis hijos, a mi hogar, y te has llevado de él la alegría, arrancándome los pedazos de mi alma; así he visto morir en mis brazos a mis tres hijos, y ahora te quieres llevar también a éste, al más pequeño, al único que me queda, lo que más amo en el mundo.

»Y no sólo quieres llevártelo, sino que día y noche le veo sufrir y oigo la terrible tos que destroza su pecho, sin que pueda hacer nada para aliviar su mal.

»Toma mi vida; haz de mí lo que quieras; pero no me quites el hijo que me queda. ¡Señor! ¿Qué te podré dar a cambio de este pedazo de mi alma? Lo que más bello tuve, aquello que más aprecié, lo que me es más necesario, te lo ofrezco en cambio de su salud.

»Quítame la vista; déjame ciega; pero que yo deje de oír esa tos; que vuelva a sentir su risa y pueda ver, aunque sólo sea una vez, su cara sonrosada y dichosa.»

Con infinita piedad, el Señor, desde lo alto de la Cruz, la miraba... «Consuélate, mujer; tu sacrificio será aceptado; la salud volverá a tu hijo, y podrás ver su cara son-

riente y llena de vida; pero piensa bien que la luz huirá de tus ojos apenas realizado tu deseo, y quedarás sumida en un mar de tinieblas. Piensa que tu hijo es joven y quizá te deje sola, abandonada, y que no podrás hacer nada por ti misma, y puedes verte en la más horrible miseria... ¡Piénsalo bien, mujer...!»

—¡Oh!, no, Señor; mi hijo no haría eso; mi hijo es bueno, muy bueno; no me dejaría jamás... Y aunque así fuese, todo lo prefiero antes que verlo morir entre mis brazos.

«Bien; vuelve a casa. Tu deseo será cumplido...»

\* \* \*

Volvió la pobre madre a su hogar y contempló con profundo amor al hijo, que en el lecho yacía, y con una mirada de ternura y esperanza envolvió el torturado cuerpo del enfermo.

Pasaron los días lentamente, y al pasar de las horas contemplaba la madre, llena de regocijo, cómo la tos disminuía y cómo la pálida cara del enfermo amado se iba cubriendo de suave matiz rosa, que hacía presentir que el terrible mal huía para dar paso a la ansiada salud.

Pero, en su gran felicidad, no se daba cuenta que cada paso de su hijo hacia la vida, lo perdía ella en vista; y, así, cuando la madre pudo observar que la sangre circulaba, llenando de vida todo el sér, por aquellas jóvenes venas, ella se encontró sumida en la más espantosa oscuridad, y, comprendiendo el milagro, gustosa aceptó el sa-

Folletón de ASPIRACIONES

(9)

ALBERTO  
(NOVELA)

Por CARMEN FERNANDEZ DE LARA

Puede pedirse esta novela a su autora.  
Marqués de Valdeiglesias, 4 duplicado.

Haciendo aspavientos de alegría, dando voces y lanzando exclamaciones sin cesar, fueron recibidos los viajeros por los guardadores de la vieja casona.

Andrea, mujer ya de unos cincuenta y seis años, pero muy fuerte y bien conservada, había sido siempre la encargada de cuidar, durante la ausencia de los amos, la casa y todas sus dependencias.

Y lloraba de ternura por la vuelta de sus dueños, a quien no creyó ver más en este mundo.

El marido era el *cachicán*, o sea el encargado de la labranza, que al mismo tiempo hacía las veces de mayordomo.

Multitud de vecinos, ansiosos de saludar a los viajeros, estaban esperando; pero viendo que al niño se le cerraban los ojos, decidieron acostarlo.

Con gran placer buscaron el reposo en los blandos lechos, altos como púlpitos, con tres o cuatro colchones muy mullidos, recién hechos, precaución tomada cuando avisaron que iban a llegar los dueños.

Rieron los niños grandemente al ver aquellas camas, y la madre, olvidando su seriedad, ayudó a

subir sobre una silla y después a la cama al hijito querido.

Y así reposaron por primera vez en la antigua casa de la familia de los Aballi, donde nacieron los hermanos y donde siempre vivieron los padres, hasta que por la carrera del que deseaba servir a su patria y porque Josefina brillara en sociedad, la dejaron a cargo de los buenos servidores.

Como en un templo penetró la señora, después de haber acostado a los niños, en la alcoba que perteneció a sus padres.

Una vez sola en ella miró a todos lados, y, por fin, se paró delante de un cuadro de la Virgen que, con su Niño en brazos, parecía mostrarlo a la que regresaba al hogar, para darle fe y confianza.

Sonreía la señora, y poco a poco doña Josefina, atraída por esta bella sonrisa, fué acercándose y cayó de rodillas en el reclinatorio que fué de su madre.

Y entonces se abrieron las fuentes del dolor: —«¡Señor!... ¡Señor!... ¿Por qué salí de esta casa?...

»¿Quién sabe lo que aquí me estaba reservado?... Mi matrimonio no hubiera sido tan brillante, ni habría despertado enojos ni envidias; pero me hubieran adorado, y mis hijos no serían seres como el que hoy tengo, sino fuertes y hermosos, como lo son todos los que veo a mi alrededor.

»¡Tú, Virgen santa, que me viste postrada tantas veces delante de ti, cuando mi madre me enseñaba a orar, te pido me ayudes a llevar estos dolores tristes y crueles!



crificio, y, arrodillándose, dió gracias a Dios, sin una protesta, sin la más leve queja ante su deseo cumplido.

Cariñoso, el hijo cuidaba a la madre, que, al perder la vista, parecía haber vuelto a la primera edad, y, al recordar los cuidados con que ella le atendiera en su enfermedad, redoblaba su cariño para hacer a la madre menos penosa su triste situación, y la infeliz, al sentir las caricias del hijo y al estrechar entre sus brazos aquel cuerpo lleno ahora de vida, se sentía dichosa.

Pero pasaron los días, y después los meses; la terrible desgracia que azotó la casa fué haciéndose costumbre, y el hijo vió como algo natural la ceguera de la madre, y fué poco a poco dejándola sola, y más tarde, durante días enteros, sin que pensara ni por un momento que aquella indiferencia hería a la infeliz madre, que, callada, sufría por aquel desamor.

Y... llegó, por fin, el día en que las palabras del Cristo se cumplieron, y la pobre mujer se vió abandonada y sola, pues el hijo ingrato había marchado en compañía de la que ahora era su esposa, para formar, lejos de ella, su nuevo hogar.

Sintió hambre... y no pudo hallar la comida. Tuvo sed, y no pudo encontrar el cántaro de agua... Y, llorosa, marchó a la calle, dando tropezones, mientras pedía de puerta en puerta una triste limosna, siendo despreciada por todos, ella, que en su corazón tenía un tesoro de amor y abnegación.

De pronto sintió una mano chiquita que ponía en las

suyas, arrugadas, un pedazo de pan, mientras una voz suavísima le decía:

—Tome, hermana.

—¿Dónde estoy, hijita?—preguntó la mendiga.

—Frente a la iglesia del Cristo, hermana.

—¿Quieres llevarme a ella?

—Con mucho gusto.

\*\*\*

Y allí volvió; volvió, después de la terrible prueba, a caer a los pies del Cristo milagroso.

Y, juntando sus manos, lloró por su miseria y desengaño, y suplicante pidió al Señor que la llevase de una vez de este mísero mundo.

Con infinita piedad la miró el Cristo, mientras que una lágrima corría por su descarnada mejilla, y con armoniosa voz habló así a la desventurada: «¿Has visto, mujer...? ¿Comprendes ahora la ingratitud de los hombres? Por amor a ellos bajé a la tierra, y ellos, ¡ingratos!, me crucificaron... Por amor a tu hijo diste tu vista, y él, ¡ingrato también!, te abandona... Pero en mi pecho hay inmensa piedad para todo el que sufre, y así quiero librarte del mal que tú misma escogiste con sagrado heroísmo. Volverás a ver la luz del sol.»

\*\*\*

Y sintió la mujer cómo sus ojos se llenaban de claridad, y pudo contemplar otra vez la iglesia y al Santo Cristo, que aun conservaba la lágrima que por compasión a ella vertiera.

»Y no me quiere, Madrecita mía, no me quiere. Después de lo que le amo, que únicamente vivo por él y por él aliento, me mira como recriminándome haberle traído al mundo, y solamente adora, sí, adora a esa chiquilla blanca y rubia, que tiene una salud insultante y una bondad más insultante aún. Porque es buena, Señor, es buena, yo lo reconozco; pero no puedo perdonarla que, desde que ella vino a casa, mi hijo me ha relegado a segundo término.»

Ya un poco más tranquila se levantó, y retirando el embozo de la cama, lleno de encajes anchísimos, tejidos a punto de media, se preparó a descansar por primera vez en la cama donde vino al mundo.

## LA CASA

Amaneció radiante el día.

Los chiquillos se despertaron y empezaron, como los gorriones, a pedir que los levantaran. Tenían curiosidad de ver el pueblo y la casa.

Entraron, ya vestidos, en el cuarto de doña Josefina, que los recibió con júbilo y se alegró al ver un poquito de color, una leve sombra de él, en las mejillas, siempre descoloridas, de su hijo.

Después, todos reunidos, visitaron la casa.

Estaba ésta dividida en dos, para los señores y para la labranza, con entrada a dos calles.

Por la principal, había un pequeño zaguán, y en seguida un patio con bonitas columnas de hierro, aunque sin pretensiones ningunas, y en el centro una pequeña fuente que en invierno daba sensación

de humedad, pero que ya en primavera alegraba la vista.

Al pie de cada columna, macetones con plantas siempre verdes y sin ser recortadas nunca, pero bien cuidadas. Y arriba, pendiente de un alambre, un pájaro metido en una jaula pulida.

Así eran los cuatro lados, exactamente lo mismo.

Y en los corredores que había alrededor del patio, cuatro estrados casi iguales, también compuestos de sofá de rejilla, con dos mecedoras y sillas, una consola y espejo encima; rompiendo esta monotonía, una bonita Virgen de talla muy antigua, que siempre había estado en aquel sitio.

Y enfrente, en una mesita negra, un fanal de cristal, hecho por un hojalatero del pueblo, con sus costados emplomados, y en ella algo que hizo divertir mucho a los niños.

Al entrar en el patio, la dueña de la casa, como todos los que llegaban, giraron su vista alrededor, e hizo que los niños saludaran con una Salve a la que había guardado, piadosa, el hogar de sus mayores.

Una vez cumplido este deber los llevó, diciendo risueña y rejuvenecida:

—Venid, venid; os voy a enseñar mis monjitas.

Saltando casi sobre su muleta Albertito, y delante Isabel, pasaron al corredor de enfrente y encontraron el fanal de que hemos hecho mención.

Allí, unas monjitas microscópicas vestidas de negro, en un claustro donde había un pequeño órgano, unas macetas minúsculas y unas sillas muy chiquitinas también.

(Continuará.)



Y de nuevo cayó de rodillas, dando gracias al Dios misericordioso y bueno, mientras que de sus pupilas salían en tropel lágrimas de gratitud y amor.

¡Que a tanto alcanza el poder de Dios y a tanto llega el cariño de una madre!...

CARMEN FERNÁNDEZ DE LARA.

### REPETICION DE UNA VELADA

En el próximo número detallaremos el programa y elementos que han de tomar parte en la repetición de la velada que en estos salones dió el Cuadro de Declamación de ASPIRACIONES, y que ha sido reforzado por artistas de singular gracejo y capacidad teatral. Desde luego, podemos anticipar, sin temor a equivocarnos, que será otro triunfo, a juzgar por los ensayos de las nuevas obras que prepara su Director, Sr. Chaves Rodríguez, tan capaz como infatigable.

### Las causas del mal presente y su remedio

#### II

Al intentar descubrir las causas de los presentes acontecimientos, habremos de empezar por señalar los caracteres con que éstos se nos ofrecen, pues siendo cierto que todo efecto recibe de su causa cierta identidad de naturaleza y de propiedades, una vez conocidas éstas será fácil elevarse al conocimiento de aquéllas.

Esto supuesto, podemos ya preguntarnos cuáles son esos caracteres con que se nos presentan los males que en el momento lamentamos. Y sin necesidad de entrarnos en profundos e inútiles escarceos, la realidad se nos ofrece con tan vivo colorido, que al primer golpe de vista distinguimos de modo claro e inconfundible estos dos, que con sus naturales consecuencias abarcan la realidad completa de esa honda y triste convulsión que actualmente padece nuestra Patria: Carácter social y carácter religioso, cuya auténtica y conjunta expresión aparece en ese anárquico desorden que a grandes brazadas está arrojando sobre los corazones españoles el desasosiego, la inseguridad, el odio y la venganza, y, como síntesis terrible de todo ello, la ruina de los más altos intereses nacionales, desde el material y económico hasta los del sentimiento y los del espíritu... Cuestión social y cuestión religiosa; he aquí el doble punto de confluencia de todas las demás cuestiones que directa o indirectamente van sembrando la alarma y la catástrofe por todos los rincones del solar patrio.

No creo necesario detenerme a probar la existencia de unos hechos que, por lo sobresalientes y repetidos, están en la convicción de todos; además de que esto me llevaría a sacar a luz vergonzosos detalles que no pueden descubrirse sin miedo a un serio disgusto.

Si, pues, el mal presente está sintetizado en estas dos cuestiones, social y religiosa, necesariamente habremos de incluir en esta categoría esos otros hechos pasados, causa de los actuales. Por tanto, un hecho o serie de hechos sociales habrán sido los que hayan precedido en orden de eficiencia a la actual cuestión social, y un hecho o serie de hechos religiosos los que hayan originado la presente cuestión religiosa. Y como generalmente un mal no puede proceder sino de otro mal, ese hecho o serie de hechos sociales y religiosos, causas de estas cuestiones social y religiosa, habrán de ser a su vez incluidos en la categoría de mal histórico. En vista de lo cual tenemos que terminar por afirmar que la actual cuestión social, como mal que es, tiene que haber procedido de otro mal social, y del mismo modo la presente cuestión religiosa de otro mal religioso.

Esto que nos obliga a afirmar la sola experiencia histórica, queda plenamente evidenciado si echamos mano de las enseñanzas de la fe, que para el católico ha de ser siempre la primera fuente de conocimiento. Y en verdad: esta fe nos dice que Dios es el supremo gobernador de la humanidad, cuyos pasos rige según que ella se acerque o se separe de su ley divina, haciéndola ver inmediatamente los efectos de su recta o descarriada conducta, para que elija siempre el camino seguro que la conduzca a su último y supremo destino. Y esto admitido, y ningún católico puede negarlo, es absurdo afirmar que Dios pueda permitir en el seno de las Sociedades males como directa consecuencia de su ordenada conducta, y bienes como derivación inmediata de sus irracionales desvaríos.

Queda, por tanto, siempre en pie que un mal social ha de proceder siempre de otro mal social, y que un mal religioso ha de depender de otro mal religioso, haciendo, claro está, las salvedades que impone la libertad de la naturaleza humana, salvedades que, por otra parte, influyen muy poco en la marcha conjunta de la gran masa social.

Ahora bien; ¿es cierto que en los últimos tiempos ha existido ese mal social y religioso, causas de las graves cuestiones que ahora padecemos? Por desgracia, para contestar afirmativamente a esta pregunta, no tengo necesidad de leer los anales de los años que nos han precedido; bástame dirigir una rápida ojeada a la sociedad presente para convencerme de que efectivamente ha habido y sigue habiendo un mal social y religioso que, de suyo, tienen virtud más que suficiente para hundir en el abismo de todos los infortunios al país más civilizado.

Yo miro bajo el primer aspecto a esta sociedad católica, que tanto se enorgullece de serlo, y no veo más que un montón de suicidas egoísmos que han tenido y tienen sumidos en la miseria y el abandono a millares de seres abandonados de la fortuna,



y al contemplar ese terrible espectáculo de intereses encontrados y clases esclavizadas, a mis oídos llega la voz augusta del Vicario de Cristo, que en reciente encíclica se lamenta de que hayan sido locamente despreciados los sabios avisos que brotaron de la cátedra del humilde Pescador de Galilea... Y miro a esta misma sociedad católica bajo el segundo aspecto, y el espectáculo es por más desgarrador... Desde el primer golpe de vista se me presenta su religiosidad, en las clases altas, como mera fórmula de buen gusto y de exquisita educación, y en las bajas, como vana superstición de grosero materialismo... Y sigo mirando a esta sociedad católica que tanto se ofende cuando la dicen que ha dejado de serlo, y con pena y dolor que hacen brotar a mis ojos lágrimas, veo que fuera de los templos es difícil distinguir la conducta del creyente y la del incrédulo... Y examino esa piedad tan exuberante en devotismos, con que se me va a objetar, y me encuentro con que en su parte interna apenas hace otra cosa que inventar absurdas sutilezas de una ascesis acomodaticia que quiere ser compatible con el goce de todos los placeres y de todas las comodidades, y con que en su parte externa y visible ha degenerado en una especie de burocracia sacramental... Y sigo auscultando el pecho de ese cuerpo moribundo de la España de la gran Isabel, y observo que sus contados latidos de fe religiosa no son más que externos formulismos de una sociedad que se avergüenza de romper con la tradición, mientras que esa desvergonzada inmoralidad, extendida a todos los órganos de la vida social, es lo único que cada día aparece más arraigado en la conciencia de la gran masa española, como pública apostasía de sus antiguos sentimientos cristianos... Y me acerco a los entendimientos, y cuando no descubro algún escondido depósito de ideas heterodoxas, aparece siempre en primer término esa sistemática desobediencia a las autoridades eclesiásticas, principalmente en la lectura de prensa y de escritos impíos e inmorales, que se me ofrece como demostración contundente de que hace tiempo arrojaron ya lejos de sí el espíritu genuinamente cristiano de sus mayores, conservando como señal única de haberle poseído esa teórica admiración hacia las normas pontificias en política, educación, cuestión social, etc., que después

El té que, por equivocación, se anunció para el pasado viernes, tendrá lugar el próximo domingo, a las cuatro de la tarde. Se exhibirá la película cubana titulada «Descubrimiento de América», filmada por 500 niños cubanos, y dedicada por las madres cubanas a las madres españolas.

Invitamos a la colonia cubana para que nos visite ese día.

Tengan la bondad de separar las tarjetas con anticipación.

en la práctica son totalmente despreciadas, cuando no ridiculizadas.

Y después de contemplar con el corazón oprimido tan triste panorama de la vida católica de mi patria, no puedo menos de hacerme a mí mismo estas preguntas:

¿Acaso todos estos hechos no bastan para producir por sí mismos cuantos males y conflictos lamentamos?... ¿Es posible que haya católicos que admitiendo la luz de la filosofía y de la fe la ley de una Providencia divina, se nieguen todavía a considerar las presentes condiciones social y religiosa como consecuencias lógicas de ese lamentable estado de la conciencia católica ligerísimamente esbozado en las anteriores líneas?

LÓRICI Y DASGUEHER.

## ANUNCIOS POR PALABRAS

PRECIOS DE ESTA SECCION

Para demanda de trabajo: 0,10 palabra. Todo lo demás 0,20

- ALMONEDA.—Compra y venta de muebles, cuadros, libros, pianos, máquinas de coser, etc.—Hortaleza, 110; teléfono 14601.
- BUENA modista.—Domicilio, Alcalá, 167, bajo derecha.
- COMEDOR de nogal, propio para campo, nueve piezas, lunas biseladas, vendo baratísimo.—Hortaleza, 110, tienda.
- CHOFER de garantía, toda clase referencias.—Fernández. Hernani, 15.
- ELVIRA Labara, profesora en partos.—Plaza Conde. Barajas, 1.
- HABITACION económica, ventilación, caballero, señora, referencias.—Amada. Fernando Católico, 36.
- MADRE, hija, católicas, solicitan portería.—Razón, Administración.
- OBRERO joyero desea préstamo o socio capitalista pequeño capital, fabricación emblemas, plata, oro.—Informes, Redacción ASPIRACIONES.
- OFRECESE habitación, casa seria.—Teléfono 56.623.
- OFRECESE profesora, lecciones o auxiliar colegio.—Sanchez Bustillo, 5.
- OFRECESE taquimecanógrafa práctica oficina; inmejorables informes.—Dolores Martín. Atocha, 111.
- ORNAMENTOS para Iglesia.—IMÁGENES Y ORFEBRERÍA.—RECOMENDAMOS ESTA CASA COMO MUY ADICTA A LA CAUSA. ARTEAGA. PAZ, 9.
- PARTICULAR. Cedo gabinete céntrico.—Razón, ASPIRACIONES.
- RECOMENDAMOS, como manicura, masaje facial y depilación por cera, a Mercedes (discípula de Mme. Cunill).—Torrijos, 59; teléfono 52034.
- SEÑORA acompañaría señora o señorita.—Plaza San Ildefonso, 1.
- SEÑORITA, informada, ofrécese niños, señora, costura, cosa análoga.—Dirigirse Administración.
- SEÑORITA modista, católica, necesita trabajo.—Natividad Fatuarte. Leganitos, 7, 3.º
- SEÑORITA respetable, distinguida, regentaría Sanatorio, Balneario, casa poca familia.—Lavapiés, 56, segundo centro.
- VESTIDOS, chaquetillas y abrigos.—Teléfono 56623.
- VIAJANTE joven, conociendo varias rutas, se ofrece para hacer el viaje, oficina o cosa análoga.—Dirigirse a J. T., Administración de ASPIRACIONES.

IMP. HIJOS DE T. MINUESA.-JUANELO, 19.-MADRID